

# LA GUERRA Y LA PAZ EN EL CONFLICTO CENTROAMERICANO

*Rosa M. Margarit*



**E**n el ámbito mundial contemporáneo, surge cada vez más la amenaza de una guerra nuclear. El desarrollo científico-técnico permite la utilización de armas sofisticadas y de gran potencia. Es por ello que los hombres de este planeta, se plantean, cada día, con mayor fuerza, la lucha por la paz y el desarme. En los países latinoamericanos y del Caribe, es de enorme importancia el problema de la guerra y la paz. El desarrollo del capitalismo y la dependencia del imperialismo, provocan agudas contradicciones. Al mismo tiempo, que un crecimiento de la autoconciencia de estos pueblos por su auténtica independencia. Ello conduce a una mayor participación en la lucha por la democracia y el progreso social. Todo ello acompañado de un aumento de la violencia por el enfrentamiento entre diferentes sectores y clases so-

ciales, a nivel interno, pero a su vez enmarcado en la lucha de dos sistemas: capitalismo y socialismo. Razgo propio del siglo XX.

Si analizamos al capitalismo en su fase imperialista y lo definimos como: “. . .el grado superior de desarrollo del capitalismo, precisamente el grado en que la producción se hace tan grande y gigantesca que la libertad de competencia es sustituida por el monopolio”<sup>1</sup> y al socialismo por el establecimiento de la propiedad social de los medios de producción, la organización de la producción socialista, el desarrollo planificado de la economía nacional orientada a la elevación del nivel de vida de los trabajadores. Partiendo del análisis económico de los sistemas, de sus nexos económicos y de los hechos concretos entre el carácter de un sistema social y las cuestiones políticas fundamentales,

podremos aclarar el problema de la guerra y la paz.

Recurramos a los hechos históricos para descubrir la esencia de la guerra, ¿cuál de los sistemas la promueve?, ¿con qué fin y a quién beneficia? Partiendo de nuestro siglo, se han librado dos guerras mundiales. En 1914 y la de 1939. Las dos provocadas por la lucha, lucha entre países imperialistas por el reparto y botín del mundo. Mientras el socialismo existe desde hace más de 67 años y no fue responsable del desencadenamiento de las dos guerras mundiales. También es un hecho que a partir de 1945 los norteamericanos libraron operaciones bélicas, entre otras, en Corea e Indochina. Tropas británicas combatieron en Malasia, Egipto y Kenia. Los Estados Unidos fueron también los primeros en emplear armas nucleares en Hiroshima y Nagasaki. A partir de 1945, los países imperialistas más de cien veces desencadenaron guerras. La más sangrienta, la de Estados Unidos contra Vietnam. En diciembre de 1979, la OTAN alega necesidad de “recuperar el terreno militar perdido” debido a la repentina aparición de “gran cantidad” de nuevos misiles soviéticos del tipo “SS-20”. Sin embargo, las etapas preparatorias del acuerdo de la OTAN sobre misiles, se proyectó e inició mucho antes, cuando aún no existían los “SS-20”.

— Desde 1970, en la OTAN se plantea el desarrollo del Pershing II.

— A partir de 1974, las fuerzas navales estadounidenses experimentaron con Cruise Missiles. Desde ese año se encuentra en proceso el Pershing II.

— En 1975 se precisan los deta-

lles de la modernización de las armas atómicas norteamericanas de medio alcance.

— 1976, Estados Unidos efectúan 16 experimentos nucleares bajo tierra, ensayan el nuevo sistema de armas nucleares.

— En un comunicado de la sesión del Consejo de la OTAN, Londres, 10 y 11 de mayo 1977, se dio a conocer que a los Ministros de Defensa del pacto militar se les encargó: “. . . el desarrollo de un programa a largo plazo. . .”.

— En la sesión de la OTAN en mayo 1978 se adoptó: modernizar el armamento nuclear en Europa.

—Y finalmente, a partir de 1980 se han estado instalando los misiles. Pershing II en los países de Europa occidental.

Para la OTAN no se trató de ponerse al día en materia de armamentos, sino una anticipada carrera armamentista.

En lo que se refiere a Latinoamérica son conocidos los intentos de agresión de los Estados Unidos a la Cuba socialista, y el retener por la fuerza una parte de su territorio (Guantánamo). De abril y junio de 1982, Inglaterra en alianza con Estados Unidos, realizó una acción militar de gran escala y de carácter colonialista contra Argentina (Islas Malvinas).

En octubre de 1983 con el pretexto de proteger a 11.000 estadounidenses, los Estados Unidos invaden Granada.

En América Central, Washington, para salvar a los pueblos de la “in-

**financia comunista”, apoya todo tipo de gobierno genocida. Estos son algunos de los hechos llevados a cabo por el imperialismo, que además trata de llevar al Cosmos su carrera armamentista como lo señala el periódico “La Nación” de Costa Rica, el sábado 19 de enero de 1985:**

**“El transbordador espacial norteamericano ‘Discovery’ será lanzado el próximo miércoles en su primera misión exclusivamente militar y de carácter ultrasecreto con lo cual se entra en una nueva etapa de la militarización del cosmos; estimaron ayer los observadores en esta capital”. Noticia de la AEP dada en Washington.**

En contraposición, hay que recordar que el primer acto de la política exterior del Estado Soviético fue el Decreto de la Paz, 8 de noviembre de 1917, en donde aparecen los principios leninistas que fundamentan la política exterior del primer Estado socialista.

Además la alianza defensiva —Tratado de Varsovia— fue puesta en vigor seis años después de fundada la OTAN, donde se hacía necesario un sistema común para la defensa del socialismo real. En repetidas ocasiones los Estados socialistas, los partidos comunistas y obreros de Europa sugirieron la disolución simultánea del Tratado de Varsovia y la OTAN. Pero la OTAN rechazó siempre la propuesta.

Los países del Tratado de Varsovia, durante todos estos años de agresiones militares imperialistas, se han caracterizado, por la búsqueda de soluciones pacíficas, propuestas de desarme y la negatividad de ser los primeros en iniciar una guerra nu-

clear. Además ninguno de esos países ha agredido militarmente a otro. El imperialismo quiso utilizar la ayuda que la URSS ofreció a Afganistán, condenándola como “intervencionista”, pero la realidad es que se apoyaba en lo establecido por el Tratado de amistad, buena vecindad y colaboración, firmado en diciembre de 1978 entre ambos países. Se basaba en el derecho de todo Estado, representado en la Carta de la ONU, a la autodefensa individual o colectiva. Después de la revolución de abril de 1978, Afganistán, fue víctima de los ataques del imperialismo norteamericano con apoyo de los regímenes de Pakistán y Egipto. Y por ello recurrió al apoyo de la URSS.

¿A quién beneficia la carrera armamentista?

Lenin en su obra “Cartas desde lejos” en su artículo ¿Cómo obtener la paz? dice: todo el mundo sabe que los capitalistas sacan de la guerra ganancias astronómicas”<sup>2</sup>.

Aquí radica todo el secreto. Los grandes monopolios capitalistas ganan con el negocio de armas dos o tres veces más que con la producción estadounidense. Una Comisión del Senado, en 1980, concluyó que de las 169 sociedades de la industria armamentista, 164 obtuvieron beneficios del 50 al 200 por ciento, tres de más del 500 por ciento y una, de más del 2.000 por ciento. De los 100 proveedores del Pentágono y de la OTAN, 30 disponen de un activo de más de mil millones de dólares. Una particularidad del complejo militar industrial es que, cada vez, un número menor de personas y consorcios tienen, más poder. Seis consorcios estadounidenses (General Dynamics, Lockheed Aircraft, Mc Donnell Douglas, Boeing,

General Electric y Westinghouse Electric) reciben una quinta parte de los pedidos de equipo bélico. Las cuatro quintas partes restantes se distribuyeron entre 1.000.000 de firmas más.

En la RFA, el 85 por ciento de la producción de los principales consorcios de la industria aérea y espacial (Messerschmitt-Bolkow, Vereinigte Flugtechnische Werke, Dormier A.G.) se componen de suministros militares.

Pero, mucho de este negocio se encubre. Por ejemplo, el mayor proveedor de la RFA, el consorcio Siemens, a pesar de que no es fabricante de armas, sin embargo, produce los sistemas electrónicos para aviones de combate.

Además, la realización del programa de misiles, aprobado por la OTAN en diciembre de 1979, reportará a los monopolios un beneficio de 50.000 millones de dólares.

En los países del bloque socialista, la industria de la defensa se desarrolla, dentro de la economía planificada estatal, en la medida de las necesidades de defensa del propio país. No hay monopolios ni consorcios armamentistas. En la Segunda Guerra Mundial no hubo en la Unión Soviética un solo sector social, ni un solo hombre que se enriqueciera con la guerra. Para el pueblo significó sacrificios y pérdidas. Se necesitó varios años para recuperar el nivel de producción alcanzado antes de la guerra. En Estados Unidos, en cambio, los consorcios armamentistas en la guerra de Vietnam obtuvieron un beneficio neto promedio de millón y medio de dólares.

Además la construcción del socialismo, que obedece a principios nuevos como hacerlo todo para el bien del hombre, obliga a un rápido ritmo de desarrollo de la producción, aumentar la eficacia, la aceleración del progreso científico-técnico y el crecimiento de la productividad del trabajo. Tareas que para cumplirse es indispensable mantener la paz. Por todo ello podemos concluir: el capitalismo engendra la guerra como forma de supervivencia y beneficio económico. El socialismo busca la paz, necesita de ella para su desarrollo.

¿Qué repercusiones tiene todo ello en Latinoamérica?

Según datos del Instituto Internacional de Estudios de Problemas de la Paz (SIPRI), de Estocolmo los gastos militares de los países latinoamericanos crecieron en 4.895 millones de dólares en 1970 a 8.236 millones de dólares en 1980, y en los años 70, los Estados de la región gastaron 58 mil millones de dólares con fines militares. También en 1978 adquirieron en otros países armamento por 6.298 millones de dólares: en la primera mitad del decenio por 1.710 millones, y en la segunda por 4.587 millones de dólares, o sea casi el triple<sup>3</sup>.

El imperialismo empuja a los países latinoamericanos a aumentar su armamento, a destinar cada día más fondos para gastos militares, todo ello con la excusa de la "exportación de la revolución", creando una situación de inseguridad y de inestabilidad política internacional. Dichos gastos vienen a aumentar la miseria y el hambre de estos pueblos. La violencia, que aumenta día con día tiene sus raíces en las condiciones de pobreza y explotación de que son objeto, de

sus fuentes de riquezas y fuerza de trabajo agravado por el desarrollo del capitalismo y los vínculos con el capital mundial. El pago a los intereses de la deuda externa obliga a destinar todos sus recursos, obligándolos a pedir nuevos préstamos que el imperialismo aprovecha para controlar estos países, bajo pago por sus productos y precios altos para la compra de artículos necesarios.

Cada día, parece más evidente que la única alternativa, de lograr una sociedad más justa, es el empleo de las armas. La gran burguesía que se encuentra unida al capital mundial, ofrece una mayor resistencia, a su vez que oprime a los pueblos. Estos no viendo otras salidas, se organizan y así surgen las guerras nacionales "que tienen por base un largo proceso de movimientos nacionales masivos de derrocamiento de la opresión nacional" <sup>4</sup> por el rescate de sus tierras, de su industria, de su cultura.

¿Significa esto que los pueblos deben renunciar a la paz? Creo que no. Los pueblos deben buscar la paz, pero no una paz en abstracto, como plantea el Imperialismo, pues: "Hablar de la paz con los gobiernos burgueses es, en realidad, engañar al pueblo" <sup>5</sup>, pues la invasión a Granada, las agresiones constantes a Cuba, la ayuda a los grupos antisandinistas, nos revelan las verdaderas intenciones del imperialismo norteamericano.

Por lo tanto, la paz no significa

la renuncia a la toma del poder para cambiar la injusta estructura existente, liberar a los países del yugo imperialista, ni renunciar al uso de la violencia. El grado de violencia va determinado por la resistencia de la gran burguesía y por el apoyo que tenga del imperialismo.

La lucha por la paz debe ir unida a la "no intervención". El respeto a que los pueblos solucionen sus problemas e impongan el régimen político que deseen.

Solo los pueblos libres, dueños de todas sus riquezas, que sirvan para solucionar los problemas internos de desigualdad social, podrán tener paz. Una vez no impuesta por la violencia como pretende el imperialismo. Cualquiera otra forma, será un engaño.

Ejemplo para nosotros, los costarricenses es el caso de la "Proclama de Neutralidad", que abrió algunas expectativas cuando se proclamó hace más de un año, pero que en la práctica ha resultado una verdadera farsa. Se tolera la actividad de los "contras" que atacan a Nicaragua a través de nuestras fronteras y además se militariza a nuestro país (1977-1985 el crecimiento ha sido 396 % en efectivos militares).

Los pueblos latinoamericanos, deben derribar el poder del capital y que el Estado pase a otras manos: el pueblo. Solo así tendremos una paz verdadera, democrática, libre.

## CITAS

1. LENIN. "Sobre la caricatura del marxismo y el economismo imperialista". En XII Tomos. Obras escogidas. T. VI, pág. 62. Progreso, Moscú, 1976.
2. LENIN. "Cartas desde lejos. Cuarta Carta. ¿Cómo obtener la paz?". Obras escogidas. Tomo VI, Progreso, Moscú, 1976, pág. 236.
3. Armaments and Desarmament: SIPRI yearbook, 1981, London, 1981, pág. 156.
4. LENIN. "Sobre caricatura del Marxismo y el economismo imperialista". Progreso, Moscú, pág. 62.
5. LENIN. "Cartas desde lejos. ¿Cómo obtener la paz?", pág. 235.

## BIBLIOGRAFIA

1. Breve diccionario político. Edit. Progreso, Moscú, 1983.
2. Inozemtser, N. "Investigación de los problemas de la paz y del desarme". Revista de Ciencias Sociales. N° 2, 1983, pág. 249.
3. A Ciencia cierta: solo tenemos este planeta. Panorama DOR. Editorial Verlag LeitimBild, 1980.
4. LENIN. La guerra y la revolución. Obras escogidas en XII. Tomo VI, Progreso, Moscú, 1976.
5. LENIN. Sobre la caricatura del marxismo y el economismo imperialista. Obras escogidas en XII. Tomo VI, Progreso, Moscú, 1976.
6. Yákorler, Piotr. "La política exterior de paz de la Unión Soviética y América Latina". América Latina. N° (61). Enero 1983. Academia de Ciencias de la URSS.